

Intervención del Presidente de la República en Obra de Teatro El Húsar de la Muerte
PALABAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL
INAUGURAR OBRA DE TEATRO "EL HUSAR DE LA MUERTE"

SANTIAGO, 2 de enero de 2001

En primer lugar, estoy feliz que estén acá. No estoy seguro si estamos haciendo un hito histórico, primera vez que se da una obra de teatro acá en La Moneda, salvo aquellos que piensen que los que aquí trabajamos todos los días hacemos un poco de teatro. Pero sí quiero decirles que me alegra estar inaugurando esta actividad aquí en el primer día de trabajo del año 2001.

El 2000, miro para atrás, creo que fue un buen año cultural, hicimos algunas cosas, quedaron muchas por hacer y eso es lo que da fuerzas para las tareas que tenemos que hacer ahora. El 2000 hubo un auge para la cultura en Chile, un auge que está acorde con lo que hemos dicho: la cultura no es un aderezo, no es un complemento al desarrollo; la cultura está en el centro del desarrollo para hacer un país de verdad. El solo crecimiento de la economía es muy importante, pero lo que le da el alma a lo que una sociedad hace, se hace a partir de un espacio para la cultura.

Y por eso estoy contento que hoy día este "Teatro a Mil" comience aquí en el Palacio de La Moneda, con todos ustedes como los invitados de honor.

Es cierto, avanzamos en abrir esta Moneda y comenzamos con un Día del Patrimonio Cultural, avanzamos con un Día del Libro, en donde la fuerza de tantos lo hizo posible, avanzamos con el Día del Cine, avanzamos con los Cabildos Culturales a lo largo y a lo ancho del país, con un Di Girólamo siendo el motor fundamental de aquello.

El auge cultural se vio en muchas cosas. Tuvimos 13 largometrajes en el cine. Mucho tiempo que en un año no había 13 largometrajes. Por cierto, mucho tiempo que no teníamos 100 obras teatrales inauguradas en un año, como fue lo que hicimos el año 2000.

Hicimos otras cosas. Pretendimos rescatar patrimonio, presentando iglesias de Chiloé para que la UNESCO las declare patrimonio común y tenemos otras pendientes, como el pequeño pueblito de Sewell o algunas oficinas salitreras, o el Puerto de Valparaíso. Aquí, todo esto se ha hecho con participación de muchos, de muchas, con empuje, con tesón, con entusiasmo, con la sensación que de nosotros depende. Este mismo festival, que con paso cada vez más seguro se acerca ya a los 10 años, en esta octava versión que nos parece importante.

Quisiera decir también que lo que estamos haciendo para tener un Consejo Nacional de Cultura, un Fondo Nacional de Desarrollo Cultural, que son los instrumentos que queremos tener para que efectivamente la cultura esté en el centro de nuestras preocupaciones. Lo que dije como candidato se va a hacer y vamos a terminar estos 6 años habiendo más que duplicado los fondos que, desde el aparato del Estado, se entregan para el desarrollo cultural. Ese fue mi compromiso, comenzamos el 2001 y vamos a continuar en el resto de los años que nos quedan por delante para tener un espacio fundamental.

Estoy consciente que, si queremos tener cultura, el mercado es importante, pero mucho más importante es una política cultural desde la sociedad y la sociedad se expresa en el Estado. Los fondos que aquí habrá para el desarrollo de la cultura permiten garantizar también la independencia de la creatividad y la libertad cultural. De eso se trata y para eso vamos a luchar todos juntos.

Aquí, en este festival, es parte del desarrollo que hemos tenido, de lo que se ha hecho en los últimos años. Carmen explicó muy bien cuál ha sido el avance que ha habido y el avance que ha habido también es por la capacidad que Romero y Campbell Producciones han sido capaces de mostrar en estos años, con mucho tesón, con mucho empuje.

Estoy de acuerdo y escuché el mensaje. No se trata solamente de agradecer los subsidios de todos ustedes al desarrollo de la cultura. A lo mejor tenemos que hacer también un pequeño subsidio desde el Estado para que la cultura avance más rápido.

Y aquí, ¿qué quieren que les diga?, estamos contentos que obras chilenas, como las "Patas de Perro", como el "Nemesio, pelado, qué te ha pasado", como el "Cinema Utopía", se vayan a expresar aquí. También estamos igualmente orgullosos que otras obras que vienen de otros lugares, de Cuba, de Francia, de España, de Bolivia, de Argentina, de Brasil, de Uruguay, estén aquí con nosotros.

Yo sé, y quiero agradecer a todas las compañías y felicitar a las compañías independientes que llegan hasta aquí con sus montajes, en especial las extranjeras, llegan aquí en el inicio del verano, cuando nuestro cielo es un poquito más azul, y cuando a la vez nuestra vegetación crece y se pone un poco más verde y que se perfuma a ratos el aire de nuestras ciudades.

Gracias por sumar ese perfume de belleza que ustedes van a aportar a lo que desde aquí se puede hacer. Gracias por enriquecer la cultura de nuestro país que, como todos los países aquí representados, queremos todos ser un interlocutor cultural en un mundo que se globaliza, pero queremos ser interlocutor cultural porque no queremos ser un mero receptor de lo que pasa en otras latitudes. Si nos globalizamos, globalicémonos en serio. Recibimos de fuera, pero también, con la misma fuerza queremos tener la capacidad para, con nuestras raíces y nuestra cultura, también ser interlocutores en un mundo global. Queremos recibir, pero también queremos dar. Y este festival, las obras que aquí se hacen desde Chile y las que llegan desde fuera, son un buen ejemplo.

Por tanto, estamos en un buen momento, tenemos razón para alegrarnos y quisiera decirle Paulina Urrutia que sí, en esta casa hay espacio también para los sueños. Como dije cuando asumí la Presidencia, desde ese balcón que mira a la Plaza de la Constitución muchos Presidentes han planteado la capacidad de soñar a Chile, con sus visiones y sus esperanzas de lo que quieren hacer. Ahora llegan ustedes acá, actores, actrices, dramaturgos, con sus sueños y sus esperanzas.

De eso se trata: cómo generamos un país, una sociedad capaz de interactuar con el mundo y con los que nos visitan de fuera. Pero, más importante, cómo generamos un país que vuelve a tener la capacidad de soñar, de creer que las utopías son posibles, porque no es cierto lo que leí ayer: aquí no hay funeral de expectativas, acá hay

expectativas que dependen de nosotros hacerlas realidad. Por eso estamos aquí, bienvenidos a esta casa y que ahora empiece la función.

Muchas gracias.